Leonardo Polo, *El conocimiento racional de la realidad.* Presentación, estudio introductorio y notas de Juan Fernando Sellés

Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, nº 169, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2004, 173 pág.

El conocimiento racional de la realidad es un curso de doctorado que impartió Leonardo Polo en 1992 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra. Este curso fue transcrito en su día por la Dra. María José Franquet; posteriormente, fue corregido por Juan Fernando Sellés, que ahora lo edita, con notas y precedido de una extensa introducción.

El tema que en el curso se aborda es similar al estudiado en el volumen IV del *Curso de teoría del conocimiento*, que como se indica en otro lugar de esta Revista ha sido recientemente publicado en un solo volumen. El modo de exponer la temática en este curso es más sencillo que en el citado tomo; se utiliza, en efecto, un lenguaje más llano, se proporciona un mayor número de ejemplos, comparaciones, etc., que lo hacen más accesible. Incluso quizá cabría señalar que la lectura de este curso podría servir de introducción para el estudio de aquel libro.

En el *Estudio Introductorio* se sintetiza la doctrina poliana respecto de las operaciones de la razón y sus correspondientes hábitos adquiridos. Se explicitan también asuntos, ciertamente complicados en las obras de Polo, como es el caso, por ejemplo, de la pluralidad de hábitos de la *vía generalizante,* o del hábito correspondiente a la tercera operación de la razón, el de los *axiomas lógicos*, netamente distinto del hábito de los primeros principios, porque —según Polo— el primero es adquirido y el segundo, en cambio, innato. Considero que ese trabajo sitúa muy adecuadamente dentro del pensamiento de Polo las líneas de fuerza del Curso que ahora se edita. A la gratitud que hay que manifestar al prof. Juan Fernando Sellés por su trabajo de editor del Curso, hay que añadir la felicitación por su estudio que verdaderamente introduce, al enmarcar y contextualizar las doctrinas traídas a colación, en el pensamiento de Polo sobre los problemas tratados.

El texto de Leonardo Polo ha quedado dividido en siete capítulos, de similar extensión. En el primero, que lleva por título *La noción de "cosa".*

Algunas referencias históricas, tras explicar brevemente la índole del conocimiento objetivo, es decir, abstractivo, distingue la noción de "cosa" del conocimiento de las causas físicas, pues dicha noción responde al conocimiento intencional, y se refiere a aquello de la realidad extramental que falta por conocer en el conocimiento intencional, que siempre es aspectual. De las referencias a la historia de la filosofía, se atiende especialmente a las versiones aristotélica, medieval y leibniciana de esta noción.

El segundo capítulo, *El conocimiento intencional, la suppositio, y el representacionismo*, atiende a los dos tipos de intencionalidad propios de la inteligencia, a saber, la propia del abstracto, que se refiere a lo real, y la de las ideas generales, que se refiere a partes del abstracto, que por serlo, son casos. En él, Polo hace notar cómo el representacionismo moderno tiene su origen en el nominalismo ockhamista y su prolongación en el idealismo.

El conocimiento de las causas y las ciencias teóricas, que constituye el capítulo tercero, centra la atención en el conocimiento de las causas físicas reales. Se explican las nociones, estrictamente polianas, de *explicitación*, *pugna* y *compensación*. Al hilo de la exposición del método racional adecuado para el conocimiento de la realidad física, se hace notar cómo la inteligencia va conociendo en *concausalidad* los diversos principios o causas predicamentales. Al final del capítulo, y teniendo en cuenta la divergente metodología cognoscitiva humana, se propone el estatuto de algunas disciplinas centrales: física, matemáticas, lógica, filosofía primera o metafísica y antropología.

El capítulo cuarto lleva por título, *La tetracausalidad física.* Tras sostener que lo que caracteriza a la noción clásica de *sustancia* es la composición bicausal de materia y forma (*unum in multis*), aclara diversas confusiones que, a juicio de Polo, ha habido a lo largo de la historia de filosofía. La primera, la de la *simetrización*, que, según él, afecta a buena parte de la filosofía moderna, y que consiste en el intento de comprender el ser humano (e incluso el ser divino) como si de una realidad sustancial se tratase. La segunda, la del conocimiento por comparación o *analogía* que, siendo ciertamente un conocimiento humano válido, no es, según Polo, el más riguroso y elevado. Al final del capítulo se atiende a las diversas concausalidades, la de materia-forma y movimiento extrínseco, que caracteriza a las *sustancias*; la de materia-forma y movimiento intrínseco, propia de las *naturalezas*; y la cuádruple de materia-forma-movimiento y fin u orden cósmico, que constituye la *esencia* del universo físico.

En el capítulo quinto, *El sentido de las cuatro causas*, se procede a caracterizar a cada uno de los principios físicos de forma rigurosa: "la *necesidad* como causa es el fin, la *indeterminación* causal es la materia, la *deter-*

minación causal es la forma y la *coordinación* causal es la causa eficiente". Polo designa a cada una de las causas con unas denominaciones muy precisas explicando el por qué de ellas: a la causa material, como *antes temporal* y como *favor divino*; a la formal, como *determinación* física; a la eficiente, como *concurrencia* causal; y a la final como *designio*. Como contraste a la unidad física (*ad invicem*) de estas cuatro causas, Polo contrapone las tesis centrales del mecanicismo, que, a su modo de ver, suponen una visión reductiva de la causalidad.

La explicitación conceptual: materia y forma, que es título del capítulo sexto, da cuenta de que ese binomio de causas se conocen mediante la primera operación racional, el *concepto* que, según Polo, es distinta de la abstracción y superior a ella. Así, mientras en el abstracto se conoce el universal como *objeto* pensado, en el concepto se conoce el universal *real*: el *unum in multis*, la causa formal distribuida entre la multiplicidad de los individuos materiales. A la imbricación de la forma en la multiplicidad material Polo la denomina *plasmación*. Al final del capítulo se alude al *hábito conceptual*, luz racional que, según Leonardo Polo (y a diferencia del planteamiento medieval), ilumina nuestros propios actos de concebir.

El capítulo séptimo y último, *La explicitación de la causa eficiente*, se ocupa, como declara el título, del conocimiento de la causa del movimiento. Polo distingue dos tipos de movimiento: el *ex qua*, o movimiento que afecta externamente a las sustancias; y el *in qua*, o movimiento que se genera desde sí en los seres vivos o naturalezas. Se trata de la distinción entre causa eficiente extrínseca e intrínseca, respectivamente. Se alude a que esta explicitación corre a cargo del *juicio*, acto de la razón que es superior al concepto e inferior a la *fundamentación*, y sobre el que versa un hábito adquirido, a saber, el *judicativo* o de *ciencia*.

Como puede apreciarse, el curso quedó inconcluso, pues termina sin la explicitación de la causa final o unidad de orden físico, que también se alcanza con el juicio. A la par, falta por explicar la operación que según Polo sigue al juicio, la *fundamentación*, que permite conocer los *axiomas lógicos*, y su hábito adquirido correspondiente, que permite conocer nuestros actos de fundar. Con, todo, el lector encontrará alusiones a ello en el *Estudio Introductorio*, y por supuesto en otros textos del Prof. Polo.

Considero digno de subrayarse que este curso ahora editado tiene la ventaja de aclarar y separar diversas temáticas filosóficas que de ordinario se presentan aunadas. En efecto, es claro que tanto la *filosofía de la naturaleza* (o física, clásicamente considerada) como la *metafísica* suelen abordar como tema de estudio la tetracausalidad física. Sin embargo, para Polo este es un tema específico de la primera, que no debe ser mezclado o confundido con la

causalidad trascendental (tema propio de la metafísica). Asimismo, la metafísica suele atender a los diversos actos del conocer racional humano, y en ese caso se habla de *metafísica del conocimiento*. No obstante, para Polo, este es un tema peculiar de la teoría del conocimiento; etc.

Además me parece digno de mención el hecho de que por ceñirse este estudio poliano exclusivamente a la realidad física y al modo de conocer racional humano adecuado para tal tema, se alcanza un mayor rigor, al tiempo que una ulterior penetración, que es solidaria, por lo demás, con la exposición más sencilla y clara, propia del lenguaje oral correspondiente al curso impartido a alumnos de doctorado, de cuya transcripción procede esta edición.

Augusto Bayer

Leonardo Polo, *El yo*. Presentación, estudio introductorio y notas de Juan Fernando Sellés

Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, nº 170, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2004, 151 pág.

El yo es el título del curso de doctorado que Leonardo Polo impartió en 1991 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, y que, una vez transcrito y realizadas las pertinentes tareas de corrección y edición, se publica ahora con el mismo título. De la tarea de trascripción se ocupó en su día la Dra María José Franquet. De la edición y corrección, Juan Fernando Sellés, que ha añadido asimismo una larga introducción y algunas notas pertinentes a pie de página del texto.

Como es sabido, Leonardo Polo considera que su obra cumbre es la *Antropología trascendental*, expuesta en dos volúmenes, el primero de los cuales estudia el *acto de ser* de la persona humana, y el segundo, la *esencia* humana. Este Cuaderno sobre el *yo* sirve, a mi modo de ver, muy adecuadamente para introducir al lector en el tema de dicha antropología. Y ello desde dos ángulos: uno histórico y otro sistemático. El primero, porque tras el agudo repaso que Polo lleva a cabo del tratamiento del sujeto a lo largo de la filosofía occidental, se advierten los logros y también las deficiencias de planteamiento de los diversos pensadores tenidos en cuenta. El segundo, porque, aunque en este trabajo Polo no distingue todavía con rigor (como lo hará en trabajos posteriores) entre persona humana y yo, con todo, hay una propuesta neta de cuál debe ser el nivel o altura del conocer humano que permita conocer la subjetividad humana (que es superior al conocer propio

de la razón), y que la realidad alcanzada es, asimismo, superior a lo que tanto la filosofía antigua como moderna denomina *potencias* del alma.

El Curso ha quedado dividido en seis capítulos. En todos ellos se entrelazan las perspectivas históricas y sistemáticas. La fuerza especulativa de algunas frases, conceptos explanados, etc., alcanza, a mi modo de ver, los más sugestivos y profundos textos que Polo ha plasmado en otros libros y trabajos publicados.

El primero, *El yo en Descartes y Kant*, muestra cómo el criterio de certeza es inseparable de la antropología moderna: ideas claras y distintas y certeza indubitable cartesiana, el yo como juez en el criticismo kantiano, análisis crítico del lenguaje en la filosofía analítica contemporánea, etc. Sin embargo, para Polo, el yo no se reduce a su estado de estar cierto; sostiene incluso que respecto de la verdad —objeto propio de la filosofía en la tradición griega y medieval—, el estar cierto es tangencial.

El yo según Leibniz y Hegel, —es el segundo capítulo— atiende a la tesis capital que caracteriza la antropología del idealismo, a saber, la búsqueda de la identidad entre el yo pensante y el yo pensado. Dicha pretensión es, según Polo, vana, puesto que, de acuerdo con su consabida tesis, *el yo pensado no piensa*, o sea, ni es un yo pensante, real, vivo, ni puede llegar a serlo. De esto se concluye que la dualidad —también en el plano del conocimiento— es inseparable de la condición humana, lo cual muestra su índole de criatura.

En el capítulo tercero, *El yo ¿Desde Aristóteles o desde Marx?,* se contrapone el modelo marxista de hombre, como ser carente y necesitante, al modelo aristotélico que parte de la distinción real en toda realidad (salvo el Acto Puro) entre acto y potencia. Para Polo, el paradigma marxista no da cuenta de diversas realidades humanas con las que el hombre cuenta inicialmente y que, lejos de ser carencias, son positivas: por ejemplo, su corporeidad. En cambio, según el paradigma aristotélico se puede sentar que en el hombre el acto es previo, superior a sus potencias y requisito para su activación y desarrollo.

Ahondando en la distinción aristotélica, el cuarto capítulo, *Del yo social a la distinción real tomista*, Polo echa mano del gran despliegue que Tomás de Aquino proporciona al distinguir entre *acto de ser* y *esencia*, y aplica dicha distinción a la antropología. En consonancia con esa diferenciación, se separa el ámbito de las manifestaciones humanas, algunas de las cuales son de orden social, político, mundano, etc., de las que corresponden al terreno propio de la intimidad humana. Como consecuencia de lo anterior, se su-

braya la pertinencia de sentar que a temas distintos deben corresponder enfoques cognoscitivos peculiares.

El capítulo quinto, *El yo desde Heidegger*, constituye una discusión poliana de fondo con el planteamiento antropológico heideggeriano. Si para el pensador alemán, ser y pensar son distintos, y la cúspide del pensar la ocupa la razón, esta potencia no puede alcanzar a conocer a la persona humana porque la razón es dual, es decir, siempre cabe distinguir en ella entre el conocer y lo conocido. Pero al devenir conocida la persona, deja de ser persona real, cognoscente. Esta apreciación heideggeriana constituye una fuerte crítica al idealismo. Por lo demás, para Heidegger la persona no parece reducirse a su razón; por eso, arbitró otro método de acceso a la persona que fuese cognoscitivo pero no dualizante. Se trata de lo que él denomina *Befindlichkeit*. La discusión con ese concepto heideggeriano es quizá uno de los asuntos más relevantes de este texto. En síntesis, tras el estudio que realiza, Polo subraya que, si bien la *Befindlichkeit* habla en cierto modo de alguna realidad humana distinta de sí misma, sin embargo, de lo que da noción es de sí propia. Y por eso no parece un buen método ajustado para alcanzar el ser personal.

El último capítulo, el sexto, lleva por título *Haber y existir, pensar y ser*. Polo retoma la distinción real entre *acto de ser* y *esencia* referida al hombre. Explana su doctrina, ya tratada en otras publicaciones, que la persona equivale al acto de ser, y es *además* de su esencia. En consecuencia, la pretensión de identidad, también de autoconocimiento completo, es improcedente para el hombre y desemboca en la angustia. La salida que Leonardo Polo propone a este problema pasa por un tratamiento de la esperanza. En efecto, una persona humana sólo puede ser conocida enteramente por su creador. Pero como en la presente situación ese conocimiento no se le manifiesta al hombre por entero, debe esperar en la manifestación definitiva. Como puede apreciarse, ese planteamiento vincula al hombre con Dios; sin embargo, no al modo nietzschano según el cual el yo es un satélite de la voluntad cósmica, universal e impersonal, pues en este programa el yo humano se diluye; según el modelo poliano, en cambio, la criatura humana no puede diluirse ni siquiera en la divinidad.

En suma, el lector encontrará en este curso una buena introducción a la antropología poliana, que, por poseer un perfil más sencillo que la *Antropología Trascendental*, se comprende con más facilidad. Al mismo tiempo, resulta útil por su comparación de diversas antropologías de la historia de filosofía occidental, de las que Polo destaca los aciertos y critica los errores. Nos encontramos, por tanto, ante una excelente obra; a pesar de su brevedad,

es una profunda aportación especulativa al panorama de las publicaciones antropológicas.

Augusto Bayer

* * *

Quienes tenemos a nuestro cargo la elaboración de la revista *Studia Poliana* nos complace comunicar que se ha constituido un *Instituto de estudios filosóficos Leonardo Polo* (IEFLP). Dicho Instituto es una asociación cultural legalmente constituida, y que tiene su sede en Málaga (España), Avenida de las Caballerizas 29 (club Mayorazgo) E-29016. Se puede contactar con ella a través de su web www.leonardopolo.net escribiendo a ieflp@leonardopolo.net, o a las demás direcciones de correo que incluye. La *Junta directiva* del IEFLP está formada por:

—*Presidente*: Ignacio Falgueras Salinas

—*Vicepresidente*: Juan A. García González

—*Secretario*: Juan José Padial Benticuaga

—*Tesorero*: Ignacio Falgueras Sorauren

—*Vocales*: Rafael Corazón González y Juan Antonio Moreno Urbaneja

El IEFLP tiene entre sus finalidades la promoción de una investigación filosófica rigurosa y la atención especial a la formación filosófica de postgraduados y doctores. Con intención de ayudar al instituto en sus finalidades, puede usted asociarse como *socio protector* con una cuota anual de su libre elección.

El IEFLP tiene también entre sus finalidades directas el estudio y difusión de la filosofía de Leonardo Polo; e indirectamente, la comunicación entre los estudiosos de Polo diseminados por el mundo.

La página web del IEFLP (www.leonardopolo.net) informa de las actividades del instituto, sustenta la revista en-línea *Miscelánea poliana*, de prepublicaciones relacionadas con el pensamiento de don Leonardo, e incluye bibliografía actualizada de y sobre Polo.

Entre las actividades que el IEFLP está actualmente desarrollando destaca la preparación de un comentario sobre *El acceso al ser*. Para 2005 está anunciado un congreso en-línea a fin de discutir y terminar la redacción de ese comentario.

***

Se ha publicado la segunda edición de la obra de Leonardo Polo *Curso de teoría del conocimiento*, Eunsa, Pamplona, 2004, que agrupa la primera y segunda parte de ese volumen publicadas por separado en 1994 y 1996, respectivamente.

***

Se ha impreso la quinta edición del libro de Leonardo Polo, *Quién es el hombre. Un espíritu en el tiempo*, Madrid, Rialp, 2003, que acaba de salir el pasado mes de octubre. La nueva edición no ofrece añadido alguno, pero indica que —de momento— ésta es la obra más difundida de D. Leonardo Polo.

***

También en el 2004 ha aparecido la segunda edición del libro *El acceso al ser*, Pamplona, Eunsa. En esta nueva versión se ha corregido alguna errata que presentaba la precedente de 1964. Como se sabe, ese libro contiene en germen todo el posterior desarrollo de la filosofía poliana. Tal vez esa obra quede redactada —según suele decir su autor— de modo excesivamente conciso y un tanto abrupto. Pero ese era el estilo inicial de Polo, y el que, en parte, ha seguido en sus obras centrales: las de teoría del conocimiento, metafísica y antropología.

***

María Teresa Russo, Profesora de Antropología en la Universidad "Campus Biomédico" de Roma y colaboradora en la cátedra de Filosofía Moral de la Universidad "Roma Tre", ha publicado en la revista *Paradigmi* un artículo titulado "La riflessione antropologica nella filosofía spagnola della seconda mità del novecento", (2004), 603-633, en el que, junto con otros cuatro pensadores del s. XX, se expone sintéticamente la filosofía de Polo. En su referencia a Polo, la autora se ciñe al método poliano del *abandono del límite mental*, al que dedica cinco páginas.